

México, julio 17 de 1943

Mi querido Juanito :

Recibí en días pasados una carta de tu Mamita que me ha dejado muy afligida. Es una carta que ella me escribió después de una mía de la que entendí que yo he decidido no ir por allá. Aunque ya, a estas fechas, espero que habrá recibido otras que le he escrito después y, en particular, una que le mandé ~~hace~~ cuando me contó lo que el médico le dijo del estado de su corazón y de su salud en general, la idea de lo que ella sufrió cuando redactó para mí esa carta tan ~~amarga~~, me ha dejado muy ~~preocupada~~. Es muy penoso causar dolor a las personas ~~que~~ a quienes se quiere, Juanito. Para mí ver afligida a tu Mamita es una de las cosas más tristes de este mundo. Te ruego que me ayudes desde allá a consolarla y tranquilizarla. Dile que no, que nunca he pensado en no ir, que lo que le dije en esa carta es que iría y que, más tarde, regresaría porque yo no puedo hacerme a la idea (ni soportarla siquiera) de que no voy, a donde quiera que sea, para no volver a mi tierra. Yo quiero mucho esta tierra y este cielo, Yinyin, los quiero porque me acompañan y me consuelan, con sólo ser, más que ningunos otros. Es posible que, en uno de tantos viajes como hago, me muera por ahí y, por haberme ido, no vuelva a ver mi tierra; pero iré con la decisión de no volver algo que creo no podré hacer nunca. Esto es un romanticismo o una necesidad - estoy de acuerdo - pero es algo que, sobre todo cuando estoy aquí, lo tengo siempre en el fondo de mi conciencia. Cuando ando lejos me acostumbro y no padezco por la ausencia - apenas si la siento - pero, cuando estoy aquí, no me puedo hacer el propósito anticipado de irme para no volver. Ojalá tu me entiendas y lo hagas entender esto a tu Mamita por mí - ya que yo no lo he logrado - para que no padezca. Mi vida, todos, pero especialmente te tú y yo, debemos esforzarnos porque tu Mamita esté contenta o, cuando menos, no padezca. En esta vida no hay mayor alegría - alegría a la vez más pura, más consoladora y más completa - que la de dar gusto a hacer bien a los demás. Tu irás aprendiendo esto poco a poco, lo irás aprendiendo en ti mismo, por tu misma experiencia. El placer o el contento que nos damos a nosotros mismos, de ~~la~~ a la larga, un sedimento de cansancio, de fastidio o de remordimiento. Fíjate bien, estúdiate a ti mismo para que veas que lo que te digo es verdad, mi Juanito. Si hoy haces todo lo que está en tu mano porque tu Mamita no sólo no tenga penas sino que tenga alegrías, más tarde estarás contento, pero contento con una forma de dicha superior a todas las otras, más limpia, más como transparente y luminosa. Créeme, hijito. En cambio si hoy haces caprichos o te enfureces o la desobedeces y haces cosas indebidas o mal hechas, más tarde tendrás dentro de tu alma una amargura y un disgusto de tí muy grandes y penosos. De eso y de no estudiar o trabajar ahora que estas joven, te arrepentirás siempre. Cree a tu Mamita. En tu edad la inteligencia es más clara, más activa, más abierta. Aprovechala, hijito, aprende cosas, estudia, pero estudia con orden y con entusiasmo. En alguna carta ~~te~~ te dije que volvieras a dibujar y a pintar - a dibujar especialmente. Compra con tu dinero (no le pidas a tu Mamita para eso: dale un día la sorpresa de que lo has hecho sin que ella te vea ni lo sepa) compra, te digo, papel especial para dibujo y lápices y carbonos o pinturas y vete al campo, a la casita otra, y trabaja en eso. Tu tienes talento para el dibujo - lo tenías muy grande y debes conservarlo allí adentro de tí. Dibuja, pinta, lee buenos libros, escribe lo que te brote de adentro - poesías o cuentos. Pero pide consejo a tu Mamita, dile que ella te enseñe de lo que sabe. La poesía, como todo, tiene una técnica, una manera de hacerse, un cierto esqueleto, forma o leyes además de la inspiración y la facilidad o impulso natural. Dile que te enseñe algo de retórica, que te enseñe a conocer las formas varias de la poesía o la literatura para que sepas qué ~~es~~ y como se hace un soneto, un villancico, una letrilla, una copla, una oda o una octava. Aprende con ella, que tanto sabe, a distinguir la buena de la mala prosa, el buen español del mal español, los estilos y formas diversas de la lengua. Estudia por tí mismo en una buena gramática francesa. Hay muy buenos libros de retórica y poética en francés de los que puedes, por tí mismo también, aprender mucho. Aprovecha tu inteligencia y gobierna tu corazón, hijito. No te escribo más porque ya

[Carta] 1943 jul. 17, México [a] Juan Miguel Godoy
[manuscrito] Palma Guillén.

AUTORÍA

Guillén de Nicolau, Palma

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1943 jul. 17, México [a] Juan Miguel Godoy [manuscrito] Palma Guillén. 1 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile